

CAPÍTULO XXVI (a)

CONSPIRACION DE LOS JUDÍOS.—PERFUME SOBRE LA CABEZA DE JESUCRISTO.—
TRAICION DE JÚDAS.—EUCARISTÍA.—ANUNCIA JESÚS QUE LE NEGARÁ SAN
PEDRO.—TRISTEZA DE JESUCRISTO.—BESO DE JÚDAS.—HUIDA DE LOS DIS-
CÍPULOS.—JESUCRISTO ES CONDUCIDO Á CASA DE CAIFÁS.—SAN PEDRO LE
NIEGA.—PENITENCIA DE SAN PEDRO.

1. Cuando Jesús hubo acabado todos estos razonamientos, dijo á sus discípulos:

2. Sabeis que de aquí á dos dias (b) será la Páscoa, y que el Hijo del hombre será entregado para ser crucificado.

3. Entonces se juntaron los príncipes de los sacerdotes y los magistrados del pueblo en el átrio del príncipe de los sacerdotes, llamado Caifás.

4. Y tuvieron consejo para apoderarse de Jesús con maña, y hacerle morir.

5. Y decian: No debe ser esto durante la fiesta (c), por temor de que se suscite algun alboroto en el pueblo.

6. Y estando Jesús en Bethania, en casa de Simon el leproso,

7. Se llegó á él una mujer con un vaso de alabastro lleno de un aceite perfumado de gran precio y lo derramó sobre la cabeza de él (d) cuando estaba á la mesa.

(a) Hemos llegado al desenlace. Ahora es cuando se trata de saber si Jesús se vendió ó no por el Mesías. Los tres primeros Evangelios lo afirman. Jesús (mas adelante, 63 y 64) lo declara bajo la fé del juramento. El cuarto, por el contrario, suprime esta pregunta, tanto que acabaríamos por no saber á qué atenernos sobre la causa del suplicio de Jesús, si para nuestros informes no contáramos mas que con la *letra* de los historiadores.

(b) Antevíspera de la Páscoa, concilio de los sacerdotes.

(c) *Non in die festo*.—El proyecto era aplazar la prision para despues de la fiesta; pero despues se decidió otra cosa.

(d) *Super caput*.—Segun *Juan* (xxii, 3), este aceite fué derramado *sobre los piés* de Jesús; pero esto, que es contrario á la economía de la historia, es una pura patraña. (Véase *Juan*, loco citato y *Márc.*, xvi, 3, nota.)

8. Y viendo esto sus discípulos, se indignaron y dijeron: ¿A qué fin este desperdicio?

9. Porque podia venderse este perfume en mucho precio, y dar el producto á los pobres.

10. Mas Jesús, sabiendo *lo que ellos decian*, díjoles: ¿Por qué molestais á esta mujer? Pues acaba de hacer conmigo una buena obra.

11. Porque siempre tendreis pobres entre vosotros; mas á mí no me tendreis siempre.

12. Y cuando ella ha derramado este perfume sobre mi cuerpo, lo hizo para sepultarme *anticipadamente* (e).

13. En verdad os digo, que en todo lugar donde fuese predicado el Evangelio, *es decir*, en todo el mundo, se contará lo que esta ha hecho para alabanza de ella.

14. Entonces uno de los doce, llamado Júdas Iscariote, se fué á los principes de los sacerdotes,

15. Y les dijo: ¿Qué me queréis dar y yo os lo entregaré? Y ellos convinieron en *darle* treinta monedas de plata (f).

(e) *Márc.*, xiv, 3-8, y notas *b* y *d*.

Curioso es ver á Jesús, como Julio César, obligado á disimular y rechazar el título de Mesías que la exageracion y la imprudencia de algunos le atribuian. Cuando Márco Antonio, como es sabido, intentó colocar la diadema sobre la frente de César, las murmuraciones del pueblo advirtieron á este del peligro que corría, y se vió obligado á renunciar en voz muy alta á esta idea. Pero desde este día fué cuando Bruto, Casio y sus amigos, que hasta entonces habian apoyado á César, conspiraron contra él. Aceptábase á César por dictador, como á Jesús por profeta, y no se le quería por rey. Queda probado por este historiador que antes de la Pasion los apóstoles de Jesús no le reconocieron como á Mesías, sino como á *Rabbi*. ¿Lo reconocieron mas tarde? Esta es la cuestion. En todo caso me parece ver aquí el motivo de la defecion de Júdas, que tomó sobre sí el crimen de todos. Poco á poco fué como los apóstoles, después de la muerte de su Maestro, llegaron á creerle Mesías. Los evangelistas repiten esto hasta la saciedad. En este punto el vulgo se adelantó á los apóstoles.

(f) Jesús, considerado como perturbador del orden, estaba amenazado de prision, y obligado por este motivo á ocultarse habia escapado muchas veces á los judíos. Al fin denunciado por Júdas fué preso á su retirada en el momento en que volvía de celebrar la Páscoa. Sobre la causa de la traicion de Júdas, que Strauss no

16. Y desde entonces buscaba una ocasion favorable para entregarle.

17. Y el primer dia de los ázimos se llegaron los discípulos á Jesús y le dijeron: ¿En dónde quieres que dispongamos lo que es preciso para comer la Páscoa?

18. Jesús les respondió: Id á la ciudad á casa de cierta persona (*g*), y decidle: El Maestro dice: Mi tiempo está cerca; vengo á hacer la Páscoa en tu casa con mis discípulos.

19. Y los discípulos hicieron lo que Jesús les habia mandado, y prepararon *lo que era necesario* para la Páscoa.

20. Y cuando vino la tarde (*h*), se sentó á la mesa con sus doce discípulos.

21. Y cuando ellos estaban comiendo, les dijo: En verdad os digo que uno de vosotros me ha de entregar.

22. Y habiéndoles causado una gran tristeza estas palabras, cada uno de ellos comenzó á decir: ¿Seré yo Señor?

23. Y él respondió: El que mete la mano conmigo en el plato, ese es el que me entregará.

24. Por lo que hace al Hijo del hombre, él se va segun está escrito de él; mas, ¡ay de aquel hombre por quien será entregado el Hijo del hombre; mas le valia á aquel hombre no haber nacido!

25. Y respondiendole Júdas, que fué quien lo entregó, dijo: ¿Soy yo, maestro? El respondió: Tú lo has dicho.

26. Y mientras cenaban, Jesús tomó el pan y lo bendijo, y lo partió y lo dió á sus discípulos, diciendo: Tomad y comed: este es mi cuerpo.

27. Y tomando el cáliz, dió gracias, y se les dió diciendo: Bebed de este todos.

adivina, véase *Márc.*, xiv, 18, nota: Strauss sobre la traicion de Júdas.—*Triginta argenteos*, detalle tomado de Zacarías, xi, 12 (véase mas adelante xxvii, 9-11).

(*g*) *Ad quemdam*: véase *Márc.* xiv. Jesús usa en Jerusalem de la hospitalidad oriental.

(*h*) *Vespere*. Es la tarde del 14 al 15 nisan, al contrario de lo que dice Juan, xix, 14, que hace crucificar á Jesús el mismo dia de la comida con los apóstoles. (Véase á Strauss sobre este punto). La fiesta de Páscoa duraba muchos dias, de los cuales el primero y el último eran los mas solemnes. En estos dias estaba prohibido ejecutar los criminales. Hay que admitir, pues, con Mateo, que Jesucristo fué crucificado el 15 nisan, el dia siguiente á la primera fiesta de Páscoa, y sin embargo se ve por todos los detalles de la resurreccion, que debió ser crucificado la vispera.

28. Porque esta es mi sangre, la *sangre* de la nueva alianza, que será derramada por muchos para la remision de los pecados (*i y j*).

29. Y dígoos, que desde hoy no beberé de este fruto de vid hasta aquel día en que lo beba de nuevo con vosotros en el reino de mi Padre (*k*).

(*i*) *In remissionem peccatorum*. Un crítico hace notar que estas palabras no se encuentran en los otros parajes paralelos y que Jesús que con frecuencia ha hablado de su muerte no la ha presentado nunca como un sacrificio de propiciacion para los demás hombres. En su consecuencia pretende que es preciso referir estas palabras á las opiniones que existian en la época de los apóstoles.

(*j*) VERSÍCULOS 26-28.—Sustitucion del sacrificio de Melchisedech á los sacrificios sangrientos de Moisés, hé aquí todo el misterio de la famosa cena. (*Marc.*, XIV, 17 y siguientes.)—*Hoc est corpus meum*, ó segun otros, esta es mi carne; es decir: *hé aquí mi víctima*, la víctima de mi sacrificio, la víctima que se ofrecerá en mi religion.

La ceremonia del cáliz es mas clara: *Esta es la sangre que será derramada en la nueva alianza por la espiacion de todos*. El que no vea la afinidad que existe entre la institucion de la cena y la del sacrificio de Moisés (*Exodo*, XXIV, 8), *hice est sanguis fœderis quod pepigit Dominus*, palabras que Jesucristo emplea á su vez casi testualmente, el que no vea esto, es porque cierra los ojos á la luz. «Moisés os ha dado la carne de las víctimas; mi carne, mi víctima, héla aquí (mostrando el pan); Moisés os ha dado la sangre para la espiacion; hé aquí la sangre de mi nueva religion (el vino). *Haced esto segun mi ejemplo*; ofreced como yo este sacrificio.»

Es de notar que en hebreo y en siriaco una misma palabra significa *caro corpus* y *víctima*, y que de las tres maneras puede traducirse.

Hay motivo para creer que los primeros cristianos no entenderian de otro modo la Eucaristía, y seria curioso investigar como poco á poco se ha ido formando el monstruoso dogma de la *transubstanciacion*, tal como ha sido cantado por Santo Tomás y como lo enseña hoy la Iglesia romana.

(*k*) Anuncio de la próxima venida del Mesías que prueba que el autor del Evangelio le creia resucitado ya y esperaba en su consecuencia volver á verle pronto y beber y comer con él...

30. Y habiendo entonado el cántico *de accion de gracias*, salieron al monte de las Olivas.

31. Entonces Jesús les dijo: Todos vosotros padecereis escándalo en mi esta noche. Porque está escrito: Heriré al pastor, y se descarriarán las ovejas del rebaño.

32. Pero despues que resucitare, iré delante de vosotros á la Galilea.

33. Respondió Pedro, y le dijo: Aunque todos se escandalizaren en tí, yo nunca me escandalizaré.

34. Jesús le dijo: En verdad te digo, que esta misma noche antes que cante el gallo me negarás tres veces.

35. Mas Pedro le dijo: Aunque sea menester morir yo contigo, no te negaré. Y todos los otros discípulos dijeron lo mismo.

36. Entonces fué Jesús con ellos á un lugar llamado Gethsemani y dijo á sus discípulos: Sentaos aquí, mientras que yo voy allí y hago oracion.

37. Y tomando consigo á Pedro y á los dos hijos de Zebedeo, empezó á entristecerse y angustiarse (l).

38. Y entonces les dijo: Triste está mi alma hasta la muerte: esperad aquí y velad conmigo.

39. Y habiendo dado algunos pasos, se postró con el rostro sobre la tierra, orando y diciendo: Padre mio, si es posible, *haced* que pase de mí este cáliz; mas *que sea* no como yo quiero, sino como tú.

40. Y vino á sus discípulos y los halló dormidos, y dijo á Pedro: ¿Así no habeis podido velar una hora conmigo?

41. Velad y orad para que no entreis en tentacion. El espíritu en verdad pronto está, mas la carne enferma (m).

42. Se fué de nuevo segunda vez y oró, diciendo: Padre mio, si no puedo pasar este cáliz sin que yo lo beba, hágase tu voluntad.

43. Y vino otra vez y los halló dormidos, porque sus ojos estaban entorpecidos *por el sueño*.

44. Y los dejó, y de nuevo fué á orar por tercera vez, diciendo las mismas palabras (n).

45. Entonces volvió otra vez á sus discípulos y les dijo: Dormid ya y reposad: ved aquí llegada la hora y el Hijo del hombre va á ser entregado en manos de los pecadores.

(l) Escena de la agonía. Preciso es que haya sido verdadera y que los apóstoles la hayan repetido muchas veces para que se tuviera entonces que importaba tanto á la nueva secta colocar tan alto el sacrificio voluntario de Jesús.

(m) El espíritu es fuerte pero la carne es débil. Jesús debía decir esto de sí mismo para dar á entender que su voluntad era inquebrantable pero que la naturaleza sucumbia en él. (Luc. y Juan.)

(n) VERSÍCULOS 39-44.—Tres oraciones, número cabalístico.

46. Levantaos, vamos: el que me ha de entregar se acerca (o).
47. Y no había terminado estas palabras, cuando llegó Júdas, uno de los doce, y con él una grande tropa de gente con espadas y con palos, que había sido enviada por los príncipes de los sacerdotes y por los ancianos del pueblo.
48. Y el que lo vendia, les había dado una señal *para conocerle*, diciéndoles: El que yo besare, es el *que buscáis*: prendedlo.
49. Y se llegó luego á Jesús y le dijo: Te saludo, maestro. Y lo besó.
50. Jesús le dijo: Amigo, ¿qué has venido á hacer aquí? Al mismo tiempo todos los otros llegaron y echaron mano á Je-ús y le prendieron.
51. Entonces uno de los que estaban con Jesús llevando la mano á su espada (p) y sacándola, hirió á un siervo del pontífice cortándole una oreja.
52. Mas Jesús le dijo: Vuelve tu espada á su lugar, porque todos los que tomasen espada, por la espada morirán (q).
53. ¿Piensas que no puedo rogar á mi Padre y que él no me enviaria aquí ahora mismo mas de doce legiones de ángeles? (r).
54. ¿Pues cómo se cumplirán las escrituras que *declaran* que esto debe ser así?
55. Al mismo tiempo, Jesús dirigiéndose á aquel tropel de gente, les dijo: Habeis venido aquí armados de espadas y bastones como si yo fuera un ladron, y estaba todos los dias sentado en el templo con vosotros enseñando y no me prendisteis.
56. Mas esto todo fué hecho para que se cumpliese lo escrito por los profetas. Entonces le desampararon todos los discípulos y huyeron.
57. Los que tenían preso á Jesús le lievaron á casa de Caifás que era el gran sacerdote, en donde se habian juntado los escribas y los ancianos.
58. Y Pedro le siguió de lejos hasta el patio *de la casa* del gran sacerdote, y habiendo entrado, se sentó con la gente para ver el fin de *todo esto*.
59. Mas los príncipes de los sacerdotes y todo el concilio buscaban algun falso testimonio contra Jesús para hacerle morir.
60. Y no hallaron ninguno que *fuera bastante*, aunque se habian presentado muchos falsos testigos. Por último, llegaron dos testigos falsos,

(o) VERSÍCULOS 45-46.—Jesús va á ser preso, lo sabe, y lessale al encuentro á los soldados. Interesa al evangelista presentar esta prision como voluntaria. Sobre este punto, Juan es todavía mas explícito.

(p) ¡Cómo! ¡Los discípulos del Nazareno llevaban espadas...!

(q) Condena la guerra.

(r) Nada mas fácil para Jesús que huir; él tiene legiones de ángeles á su disposicion como verdadero Mesías que es, pero ¡es preciso que se cumplan las Escrituras...! Todo esto es tan absurdo que no ha podido producirse mas que una vez.

61. Y dijeron: Este ha dicho: Puedo destruir el templo de Dios y reedificarlo en tres días (s).

62. Entonces levantándose el gran sacerdote le dijo: ¿No respondes nada á lo que estos deponen contra tí?

63. Mas Jesús guardaba silencio. Y el gran sacerdote le dijo: Te conjuuro por el Dios vivo, que nos digas si tú eres el Cristo, el Hijo de Dios.

64. Jesús le respondió: Tú lo has dicho (t): *lo soy*; y aun os digo, que

(s) VERSÍCULOS 59-61.—Absurdo. Era verdad (segun la narracion evangélica) que Jesús habia anunciado la ruina de Jerusalem y del templo; verdad tambien que se lisonjaba de poder reedificarlo en tres dias, y verdad que se habia jactado de ser el Cristo; cosa ridícula, sacrilegio á los ojos de los judíos y crimen de rebellion á los de los romanos.

(t) Jesús conviene en lo que se le reprocha; se afirma bajo juramento en su papel de Mesías y añade á esta afirmacion el anuncio de su próxima venida, gloriosa y sobrenatural. De tres cosas una: ó Jesús estaba loco, como creyó Herodes, ó mentia, y en este caso merecia la muerte, ó por último decia verdad y entonces no habia mas que aplaudir y prosternarse. La asamblea ó consejo de los sacerdotes juzgó que Jesús no era un insensato, y yo soy de esta opinion; comprendió que su mesianidad no era mas que una tentativa ambiciosa, charlatanesca y llena de peligros, increíble de todo punto, y esta es tambien mi opinion. Jesucristo, pues, debia ser condenado como sedicioso y perturbador, y yo desafio al sentido comun á sostener lo contrario.

Esto es lo que resulta de la narracion de Mateo, pero no es suficiente para la crítica, por ser evidente que los autores de esta narracion han tenido interés en que Jesús *se confirmase* como Mesías bajo la fé del juramento y que como tal fuese condenado. Este interés es tan grande y tan patente, que basta para que se ponga en duda toda la historia de la pasion, así como las de los milagros, leyendas, etc., que la crítica encuentra á cada paso en los Evangelios.

¿Por qué, pues, fué crucificado Jesús?... Yo no creo apartarme de la verdad y de la razon diciendo que fué condenado á muerte como lo habian sido tantos otros antes que él tenidos por *falsos profetas*, porque atacaban las instituciones y los poderes de su época, aunque le honrasen como *verdaderos* despues de su muerte. (Versículo *Marc.*, xiv y xv.)

vereis desde aquí á poco al Hijo del hombre (u) sentado á la derecha de la majestad de Dios, venir sobre las nubes del cielo.

65. Entonces el gran sacerdote rasgó sus vestiduras diciendo: Ha blasfemado: ¿Qué necesidad tenemos ya de testigos? Acabais de oírle blasfemar.

66. ¿Qué os parece? Ellos respondieron: Reo es de muerte.

67. Entonces le escupieron á la cara y le maltrataron á puñadas: y otros le dieron bofetadas en el rostro (v),

68. Diciendo: Adivínanos, Cristo, ¿quién es el que te ha herido?

69. Pedro entre tanto estaba sentado fuera en el átrio, y se llegó á él una criada diciendo: Tú tambien estabas con Jesús el Galileo.

70. Mas él lo negó delante de todos diciendo: No sé lo que dices.

71. Y saliendo fuera de la puerta para entrar en el vestibulo, otra criada le vió y dijo á los que se encontraban allí: Este estaba tambien con Jesús Nazareno.

72. Y Pedro le negó una segunda vez diciendo bajo juramento: No conozco á ese hombre.

73. Y de allí á poco se acercaron los que estaban allí y dijeron á Pedro: Seguramente tú tambien eres de ellos, porque aun tu habla te da bien á conocer.

74. Entonces comenzó á hacer imprecaciones execrables y á jurar que no conocia á tal hombre. Y cantó luego el gallo.

75. Y Pedro se acordó de la palabra que le habia dicho Jesús: Antes que cante el gallo me negarás tres veces. Y habiendo salido fuera, lloró amargamente.

(u) *Filium hominis*: alusion evidente á Daniel (vii, 13 y siguientes), donde este habla de un personajemisterioso *quasi filius hominis*, que venia en las nubes, y llegaba ante el *Anciano de dias*. La tradicion judia interpretaba este pasaje de la venida del Mesias futuro, como rey glorioso é inmortal, de modo que esta expresion se hizo entre ellos sinónimo de Mesias. Así fué adoptada por Jesucristo, ó mas bien le fué aplicada á este por los evangelistas. (Véase *Juan*, xii, 34; *Mateo*, viii, 20 y *passim*.)

En este pasaje se hace tambien alusion al psalmo cix, 1: *Sede á dextris meis*. No creo en la autenticidad de esta respuesta de Jesús, por el contrario, la conceptúo pura invencion de los mesianistas. La verdad es que Jesús *callaba*. (Véase el 63 y mas adelante, xxvii, 12; *Marc.* xiv, 61, y xv, 5; *Lúc.*, xxiii, 9; *Juan*, xix, 9.)

(v) Escena de violencia imitada de Isaías.

¿Qué es lo que puede reprocharse á Jesús? En mi concepto el haberse equivocado respecto de la palabra *Mesias*. Seria mucho peor para él si fuese cierto que se hubiese presentado como Mesias á la manera que lo entendian los judíos.